

Carta abierta a la Comunidad Educativa de la Ciudad de Buenos Aires

Si hiciéramos un recorrido como docentes sobre las distintas etapas históricas vividas por nuestro país, veríamos que hemos debido soportar distintas injusticias. Solo a modo de ejemplo citamos el poco reconocimiento y jerarquización profesional y salarial a nuestra labor. Asimismo, hasta no hace mucho, compartíamos el dolor de ver cómo muchos padres de nuestros chicos perdían sus trabajos, chicas/os a los que hemos contenido y hasta colaborado con su manutención alimentaria.

A pesar de ello, elegimos nuestra carrera por conciencia y por convicción, persuadidos que desde nuestra entrega y rol social, podíamos y podemos aportar a formar estudiantes con un futuro mejor, con igualdad de oportunidades, jóvenes pensantes que pudiesen transformar sus propias realidades. También hemos padecido Estados ausentes, sin respuestas a estas injusticias. Por otro lado, nuestra memoria y nuestra mirada interna como trabajadores de la Educación, nos vuelve a situar como formadores de la reflexión colectiva respecto de qué modelo de país queremos y necesitamos.

En Capital, a pesar de ser una de las ciudades más importantes del país, cada vez es mayor la pobreza y la desigualdad social. Con respecto a ello, todos somos conscientes que la pobreza es una de las asignaturas pendientes que tenemos como sociedad y que sin lugar a dudas constituye una verdadera Deuda Social que tenemos para con nuestros hermanos más vulnerables. Esta situación nos interpela para que procuremos revertirla a partir de la generación e implementación de auténticas políticas públicas que promuevan justicia social.

Sabemos también, que la pobreza estructural fue originada por las políticas neoliberales implementadas por el último gobierno militar y su continuismo noventista. Dado ello, por definición de nuestro rol, tenemos la obligación moral y ética de pensarnos en forma colectiva porque el destino de nuestro país nos afecta a todos.

Desde la asunción del macrismo, la pobreza y la desigualdad socio educativo se manifestó de manera escandalosa, produciéndose una verdadera frontera social entre un norte cada vez más rico y un sur absolutamente pauperizado. En aquellos barrios, la mortalidad infantil no se ha revertido. Por el contrario, la situación de desigualdad, encuentra otra de sus expresiones injustas en la educación. Donde existe un fuerte deterioro de la infraestructura escolar y el equipamiento, con aulas superpobladas y escaso número de equipos de orientación escolar (psicólogos, psicopedagogos y asesores educativos).

Además, el actual gobierno del PRO ha sido ineficiente en la gestión política y administrativa, llegando a sub ejecutar partidas presupuestarias en áreas tan sensibles como Educación y Salud. Evidentemente esto responde a una ideología excluyente de los sectores más desprotegidos.

Esta situación está empíricamente reflejada en decisiones como:

- Las asignaciones familiares que cobran los trabajadores de la CIUDAD son las más bajas del país y desde el año 2013 no se actualizan.
- Cada inicio de ciclo lectivo deja afuera del sistema educativo y sin vacantes a más de 2000 niños y en 8 años de gobierno prácticamente no se han construido escuelas.
- Se incrementó la deuda de la ciudad en un 227% si bien sub-ejecutó en todas las áreas y creció su presupuesto.
- Prometió no aumentar los impuestos, pero incrementó el ABL, ingresos brutos, subtes y sellos más del 300 por ciento.
- No invirtió en viviendas. Prometió en campaña 70.000 y no llegó a las mil viviendas.
- No invierte en salud: La Dirección de Recursos Físicos de Salud ejecutó tan sólo el 1,96% de su presupuesto, mientras que Maquinaria y Equipo utilizó el 0,58 de los recursos presupuestados. En construcciones, se esforzaron para llegar a un 5,7 por ciento: 14 millones de los 251 destinados.
- Redujo el presupuesto del Hospital Garrahan: El PRO decidió aplicar una reducción presupuestaria del 18,5% para el Hospital Juan Garrahan.
- Cerró centros culturales y más de 500 talleres gratuitos
- Según denuncian desde el 2008 los mismos Docentes a cargo, desde el GCABA se cerraron talleres en aproximadamente un 55%, además hubo rebajas de salario para unos 500 docentes y muchos otros, en cambio, fueron directamente despedidos

Ante ello, hacen falta cambios que mejoren nuestra calidad de vida como trabajadores y como porteños y en ese sentido DANIEL SCIOLI nos interpreta y nos representa al anunciar:

- 82% móvil a todos los jubilados que cobren la jubilación mínima.
- Eliminación del impuesto a las ganancias para todos los trabajadores que cobren hasta \$30.000 de salario neto. (Una reivindicación histórica de los trabajadores en general y de nuestro sector en particular).
- Ciencia y tecnología al servicio de conocimiento y la producción nacional.
- Continuar con las Paritarias en cada sector. Frente al silencio de décadas con respecto al espacio paritario docente se pone en marcha el mismo, construcción inédita en toda Latinoamérica que tenemos que preservar en conjunto con el sector.
- Continuar y profundizar en la ampliación de nuestros derechos.
- Profundizar la distribución equitativa de la riqueza, que siga permitiendo justicia social, y derechos igualitarios.
- Avanzar y mejorar lo logrado, luego de décadas de destrucción del patrimonio económico y social por parte de las políticas neoliberales.

Los docentes, como actores sociales y agentes de cambio no podemos ni debemos obviar los destinos de nuestra Patria.

Consejo Directivo del SADOP Seccional Capital Federal

*Alejandra López
Secretaria General*